

El huerto escolar como estrategia didáctica para impulsar la educación para la paz

School garden as a didactic strategy to promote the peace education

Benito Rodríguez Haros¹, Dulce María Reyes Barrera¹, Marilu León Andrade¹ y Rocío Rosas Vargas¹

¹Universidad de Guanajuato
brodriguez@ugto.mx¹

Resumen

La educación para la paz busca promover valores, conocimientos, actitudes y habilidades necesarios para vivir en armonía con uno mismo, los demás y el medio ambiente; de acuerdo con el Movimiento por la Paz (s/f) el propósito es fomentar una cultura de paz, donde se evite la violencia y se promueva la justicia social, la igualdad, la cooperación, la solidaridad, el respeto y la autonomía; para el caso de México, el “nuevo enfoque pedagógico” promovido por la Nueva Escuela Mexicana (NEM), para educación básica (primaria y secundaria), recupera y promueve la realización de actividades académicas de reforzamiento a los propósitos de la paz; sin embargo, la puesta en marcha de los principios de la NEM dejó entrever áreas de oportunidad muy importantes en las comunidades educativas, entre ellas: limitada experiencia para integrar conocimientos teóricos y diseñar de manera colaborativa y multidisciplinaria actividades y prácticas pertinentes en contextos reales; para los docentes, representó un reto muy importante, que a la fecha no se ha resuelto, se trata pues, de fortalecer el trabajo colaborativo, desarrollar infraestructura física que permita la realización de prácticas de campo y aplicación de conocimientos en contextos reales y por seguridad, se deberán realizar, las practicas, sin salir del plantel. En la presente investigación se demuestra que el Huerto Escolar es la mejor opción para cumplir con las exigencias de la NEM y contribuir de manera importante a fortalecer los valores y actitudes que pretende la educación para la paz. La metodología utilizada fue la revisión bibliográfica.

Palabras clave: Cultura de paz; aprender a hacer; Nueva Escuela Mexicana

Introducción

La educación para la paz no se refiere solamente a la ausencia de guerra, sino a un estilo de vida que se adquiere desde la infancia mediante la educación; en ella, se busca cultivar valores como el respeto, el amor, la valentía, la libertad, la confianza, la igualdad, la tolerancia, la comprensión y la cooperación desde temprana edad; aunque, la educación para la paz se puede realizar de manera formal y no formal; en el presente escrito se enfatiza la educación formal escolarizada, en esta última, se pueden desarrollar programas educativos que promuevan la paz como tema transversal o como asignaturas específicas; las competencias que se busca desarrollar, entre otras, son: resolución pacífica de conflictos, desarrollo de la empatía, la comunicación efectiva y la ciudadanía activa. Por otro lado, en México el 15 de mayo de 2019 se publicó la modificación del artículo 3º constitucional que permitió la emisión de la Ley General de Educación (DOF 2019). La nueva ley, busca garantizar el derecho a la educación de todas las personas y propone un nuevo modelo educativo centrado en el aprendizaje del educando, así mismo, obliga a todas las personas habitantes de México a cursar la preescolar, la primaria, la secundaria y la media superior (artículo 6); al nuevo modelo educativo también se le conoce como la Nueva Escuela Mexicana (NEM) y busca la equidad, la excelencia y la mejora continua en la educación, para lo cual coloca al centro de la acción pública el máximo logro de aprendizaje de las niñas, niños, adolescentes y jóvenes y tiene como objetivo, entre otros, el desarrollo humano integral del educando, de tal forma que permita: la formación del pensamiento crítico, a la transformación y al crecimiento solidario de la sociedad, enfatizando el trabajo en equipo y el aprendizaje colaborativo; además de propiciar un diálogo continuo entre las humanidades, las artes, la ciencia, la tecnología y la innovación como factores del bienestar y la transformación social, entre otros; la puesta en marcha de la NEM dejó entrever áreas de oportunidad muy importantes en los planteles educativos; por un lado la limitada experiencia, de docentes y autoridades, para integrar conocimientos teóricos y diseñar de manera multidisciplinaria y colaborativa actividades y prácticas pertinentes en contextos reales; quedando de manifiesto la segmentación de los conocimientos que se imparten como “materias” en educación básica (primaria y secundaria) y que están desvinculados de la realidad, y por el otro lado, la limitada infraestructura

física para desarrollar dichas prácticas. En la presente investigación, mediante revisión documental y empírica, se demuestra que el establecimiento de un Huerto Escolar por plantel es la mejor estrategia didáctica que permite la integración del enfoque de la Educación para la Paz y el Modelo de la Nueva Escuela Mexicana.

Educación para la Paz

La educación para la paz echa mano de diversas estrategias pedagógicas y herramientas socioemocionales con el propósito de desarrollar el pensamiento crítico de los estudiantes para que puedan ser agentes de transformación en la sociedad, contrarrestando los efectos de la violencia en las aulas. La educación para la paz se basa en principios como el diálogo constructivo, el rechazo a la violencia y la prevención de conflictos, el respeto a los derechos humanos y de la niñez, la igualdad, la tolerancia, la comprensión y la solidaridad; además, busca promover la cultura de paz, que implica alejar el peligro de la guerra, poner fin al expolio de las zonas empobrecidas del planeta, enseñar desde y para la no-violencia, considerar el conflicto como un vehículo de cambio si se resuelve sin recurrir a la violencia, e integrar al alumnado en un proceso de transformación de la sociedad hacia la justicia y la armonía (prevvee.2024). La educación para la paz debe tener como base una comprensión realista de la realidad, evitando tendencias de desánimo o abandono antes de comenzar, así como la idea de que solo habrá paz cuando se haya producido una conciencia universal y se haya renunciado a la violencia; es fundamental partir de la realidad para comprenderla y transformarla, evitando la idea de que cambiar las estructuras políticas, económicas y sociales es suficiente.

La educación para la paz se basa en la idea de que la paz no es solo la ausencia de guerra, sino un estilo de vida que se adquiere desde la infancia mediante la educación; se busca cultivar valores como el respeto, el amor, la valentía, la libertad, la confianza y la cooperación desde temprana edad (Montessorivillage 2023).

La educación para la paz, de acuerdo con el Movimiento por la Paz (2024) puede ser implementada tanto en el ámbito formal como en el no formal; en el ámbito escolar, se pueden desarrollar programas educativos que promuevan la paz como tema transversal o como asignatura específica. Estos programas suelen trabajar en el desarrollo de competencias básicas, como la resolución pacífica de conflictos, la empatía, la comunicación efectiva y la ciudadanía activa; Vargas G., López H., y Lara G. (2017) mencionan que se han realizado experiencias de educación para la paz en contextos indígenas, utilizando enfoques interculturales y procesos lúdicos y han ocurrido cambios positivos en los participantes, tanto en su integración grupal y participación, como en su respeto a las reglas y su comprensión de la interculturalidad

La educación en México

El contexto de la educación en México de acuerdo con la Subsecretaría de Educación Media Superior para 2019 cita “la trayectoria de preescolar a superior, de la cohorte 2001-2018, revela abandono en cada transición de nivel. De cada 100 niñas y niños que entran a primaria, ocho no terminan y solo 88 se registran en secundaria; 70 ingresan al tipo de media superior, terminan 45 y acceden a licenciatura solo 34, terminan estudios 24. La mayor pérdida se nota en el tránsito de secundaria a media superior y durante la media, porque las y los jóvenes que se encuentran en esa edad deciden salirse de la escuela. El abandono en los diferentes niveles educativos, ocurre por múltiples razones socioeconómicas, familiares, de violencia y porque la escuela no satisface ni ofrece expectativas de futuro a las niñas, niños, adolescentes y jóvenes”. Ante ese escenario el Gobierno de México impulsa un nuevo modelo educativo, conocido comúnmente como la Nueva Escuela Mexicana (NEM) que considera el trayecto de 0 a 23 años y la idea clara de que la educación deberá ser entendida para toda la vida, bajo el concepto de aprender a aprender, actualización continua, adaptación a los cambios y aprendizaje permanente.

La Nueva Escuela Mexicana promueve un enfoque crítico, humanista y comunitario que pretende formar estudiantes con una visión integral, es decir, educar no solo para adquirir conocimientos y habilidades cognitivas sino también para: 1) Conocerse, cuidarse y valorarse a sí mismos; 2) Aprender acerca de cómo pensar y no en qué pensar; 3) Ejercer el diálogo como base para relacionarse y convivir con los demás; 4) Adquirir valores éticos y democráticos y 5) Colaborar e integrarse en comunidad para lograr la transformación social (Subsecretaría de Educación Media Superior, 2019). Entre las características de la NEM se encuentran:

1) Se vincula con la comunidad: la educación es estratégica para el desarrollo del país, por ello no puede dejarse solo en manos de los planteles escolares, por tanto es necesario incorporar, mantener y fortalecer la participación, creatividad y acción colaborativa de las familias, empresas, instituciones públicas y privadas vinculadas con la cultura, el deporte y educación de adultos, sindicatos, gobiernos locales y demás organizaciones sociales.

El propósito de la vinculación de la escuela con la sociedad es que la educación tenga el mismo sentido para todos los miembros de la comunidad; solo así es posible lograr un impacto decisivo en los aprendizajes del estudiantado y en la transformación social. Con la NEM, las y los estudiantes siguen siendo el centro de la educación, pero ahora en un escenario comunitario amplio y diverso, con la riqueza de los saberes culturales y la experiencia que ofrece el interactuar con personas que son y piensan diferente; con quienes pueden convivir y detonar aprendizajes significativos a través del intercambio de ideas y reflexiones. Además, la comunidad debe ser el referente para que las y los docentes adecuen las formas de enseñar dentro y fuera de las aulas de acuerdo con las características, necesidades y recursos del entorno social en donde se encuentra el plantel escolar.

2) Tiene un enfoque humanista: la NEM busca formar personas con pensamiento crítico, que se conozcan a sí mismas, que sean autocríticas y tengan la capacidad de relacionarse con los demás de manera pacífica y sana. El diálogo y la argumentación sirven para el entendimiento de sí mismo, de los otros y como parte de una comunidad. Se busca que las personas recuperen los conocimientos y aprendizajes adquiridos para comprender la experiencia humana en su contexto social, histórico y cultural, de modo que puedan entenderse como seres influidos por su pasado, que viven en el presente y pueden construir su futuro. La educación está orientada a formar ciudadanos capaces de ejercitar valores éticos y democráticos con un sentido social, pues toma como referente a la colectividad para construir comunidades más cohesionadas y justas.

3) Valora a las y los maestros como profesionales de la educación: las maestras y los maestros son agentes fundamentales para el proceso educativo pues conocen las características de sus estudiantes y tienen cercanía a sus contextos, han probado una diversidad de formas de enseñar y saben cuáles son las que mejor funcionan en el aula. Las maestras y los maestros no solo se han preparado para ser docentes, también participan en procesos de formación continua y toman cursos para mejorar su práctica, trabajan con otros docentes y se vinculan con la comunidad para conocer, proponer e implementar proyectos y nuevas formas de enseñanza que aporten a la formación integral del estudiantado.

La calidad profesional de las y los maestros se reitera constantemente al ejercer su autonomía didáctica para contextualizar la enseñanza de los contenidos de los programas de estudio, hacer adecuaciones en el aula o en otros espacios, usar los resultados de las evaluaciones para proponer acciones de mejora y usar los recursos o herramientas pedagógicas que ofrece la comunidad para dirigir su proyecto educativo.

4) Promueve un nuevo enfoque pedagógico: las y los estudiantes ya no aprenderán contenidos teóricos desvinculados de su realidad; tampoco usarán simplemente problemas o proyectos para aprender conceptos teóricos predefinidos por el docente. Con la NEM, tanto el docente como los estudiantes motivan el aprendizaje situado; propician la duda, la curiosidad y el deseo por aprender sobre temas relevantes para su vida personal y colectiva. En tal sentido, la NEM busca que las maestras y los maestros, en colaboración con la comunidad, puedan: a) Generar experiencias de aprendizaje en el aula, en la escuela o la comunidad conectadas con situaciones del contexto del estudiantado mediante el trabajo con las progresiones de sus Unidades de Aprendizaje Curricular, además de enseñar los valores no como contenido sino como una experiencia (el ejemplo del docente es fundamental) y reflexión conjunta con miras a generar cambios profundos en la conciencia y comportamiento del estudiantado; b) Orientar la reflexión para proponer de manera crítica alternativas de solución a problemas comunes; c) Utilizar la evaluación formativa como herramienta para mejorar los exámenes y que estos dejen de ser un simple instrumento para promover, castigar o etiquetar a la o el estudiante; además de considerar instrumentos cualitativos que les permita conocer los avances, debilidades y fortalezas de diversas áreas de su formación, ello con el objetivo de ayudar al estudiante en apego a su contexto, condiciones, recursos y estilos de aprendizaje.

Respecto a la cultura de paz la NEM la considera como uno de los 8 principios fundamentales, a saber: "la NEM forma a los educandos en una cultura de paz que favorece el diálogo constructivo, la solidaridad y la búsqueda de acuerdos que permiten la solución no violenta de conflictos y la convivencia en un marco de respeto a las diferencias. La cultura de paz propuesta se apega a disposiciones previstas desde la Organización de las Naciones Unidas en la Agenda 2030 y en los trabajos del Decenio Internacional de una cultura de paz y no violencia para los niños del mundo, promovido por UNESCO de 2001 a 2010. La NEM

reconoce y revaloriza la diversidad cultural de país y del mundo, así como las lenguas originarias, y fortalece el ejercicio de los derechos culturales de todos los individuos y los pueblos. Promueve el respeto y la valoración de la diversidad cultural de México y el mundo, además colabora con el cumplimiento de los compromisos internacionales adquiridos por el país y que contribuyen al bienestar mundial y a la preservación de la vida en el planeta. Todo ello en el marco del respeto a la independencia y autodeterminación de los pueblos

La NEM busca dar cohesión, continuidad y corresponsabilidad entre la formación básica, media superior y superior. Es decir, que desde el preescolar hasta la universidad se tenga un perfil de ingreso y egreso pertinentes de manera tal que pueda garantizarse un proceso progresivo en cada tramo de edad, maduración y desarrollo de las y los estudiantes y así favorecer su desarrollo integral.

El huerto escolar y sus características

La creación de un huerto escolar, de acuerdo con EDUCO (2024), aporta múltiples beneficios a los niños y niñas que participan en la actividad, por ejemplo:

- 1) Desarrollo de habilidades motrices. Plantar el huerto requiere remover la tierra y utilizar instrumentos con las manos como palas o regaderas, por lo que los niños y niñas mejorarán sus habilidades motrices.
- 2) Trabajo en equipo. Los huertos escolares requieren que el grupo de niños y niñas sigan las indicaciones del profesorado y que se coordinen entre ellos para repartir todas las labores que hay que hacer en el huerto. El trabajo en equipo será una habilidad que utilicen a lo largo de su vida y promoverá, además, valores como el respeto o la igualdad.
- 3) Responsabilidad. Cada niño y niña asumirá una responsabilidad en relación al huerto y esto les enseñará la importancia de tomar decisiones, asumir las consecuencias de las mismas y actuar con diligencia.
- 4) Sostenibilidad. Los huertos escolares pueden ser una forma de enseñar a los niños y niñas la importancia de la sostenibilidad. Por ejemplo, se puede utilizar lo que se desechó del huerto (frutas que se han estropeado, etc.) como abono natural de los próximos cultivos. Otra idea es cultivar plantas pequeñas que crezcan rápido y que sirvan de abono a otras plantas. Pueden ser tréboles o alfalfa, entre otras.
- 5) Aprendizaje sobre los alimentos. Los huertos escolares son una forma de que los niños y niñas aprendan las vitaminas que tiene cada fruta o verdura, qué alimentos son más sanos, o cómo elaborar comidas nutritivas con los productos que se cultivan.

La EDUCO (2024) afirma que “el uso de los huertos como recurso pedagógico no solo ayuda a que la alimentación de los niños mejore y sea más saludable, sino también a que se creen huertos ecológicos y se implante una agricultura sostenible que respete los ciclos naturales y utilice abonos orgánicos” así mismo menciona que los huertos escolares se han implementado en diversas escuelas, involucrando a los estudiantes, sus familias y el equipo docente en su cuidado y mantenimiento.

Otros investigadores sugieren que el huerto escolar posee las cualidades necesarias para emprender una nueva estrategia didáctica que apoye la aplicación de los conocimientos adquiridos en el aula en contextos reales; Rodríguez et al (2013) propone que el huerto escolar es el espacio donde se pone el aprendizaje en acción, convirtiendo el huerto en una estrategia educativa y concluyendo que “la implementación del huerto permite generar una experiencia propia, reconociendo las relaciones entre la humanidad y la naturaleza, ya que sin estas relaciones difícilmente encontraríamos el sentido de la vida. El huerto significa la construcción de una estrategia educativa que puede difundirse por sí misma, dada la necesidad que tenemos de buscar otras opciones de enseñar y aprender y sobre todo que es una forma tangible de expresar nuestro talento.” Pérez et al (2018) propone al huerto escolar como una herramienta pedagógica en donde los procesos de enseñanza aprendizaje se dan a través del enfoque multidisciplinario, convergiendo contenidos de diferentes áreas del conocimiento: salud, ciencias naturales, civismo, y procesos participativos; Tello G. et al (2018) menciona, el huerto escolar “es un espacio de comunicación que trasciende, de los aspectos formales de la comunicación oral y escrita, a un intercambio natural-cultural que vincula espacio y tiempo en las relaciones entre la humanidad y la naturaleza” estos últimos autores sugieren, que el huerto induce cambios en nuestras vidas, de manera consciente y constante, para lograr transformar no solo nuestra mente, sino la salud física, espiritual y emocional, que se ve reflejado en el bienestar y por supuesto en el entorno donde vivimos.

De acuerdo con la FAO (2010) Los gobiernos y los asociados internacionales para el desarrollo prestan una atención cada vez mayor a los huertos escolares. Tradicionalmente se han utilizado con fines de educación científica, capacitación agrícola o sistema de generación de ingresos para las escuelas. En la actualidad, dada la necesidad urgente de mejorar la seguridad alimentaria, la protección del medio ambiente, el mantenimiento de los medios de subsistencia y la nutrición se está registrando un cambio de opinión sobre las posibilidades de los huertos escolares. Algunas funciones que están adquiriendo importancia son la promoción de una buena alimentación, la mejora de las técnicas de subsistencia y la sensibilización sobre el medio ambiente. Se considera que los huertos escolares pueden convertirse en un punto de partida para la salud y la seguridad de un país; esta idea cuenta con el respaldo cada vez mayor de la experiencia y la investigación.

Una buena alimentación es indispensable para que los niños en edad escolar tengan un desarrollo y un crecimiento adecuados y puedan estudiar, estar protegidos de las enfermedades y disponer de energía suficiente para todo el día. Pensando en su futuro y el de sus propios hijos no sólo necesitan comer bien, sino que deben aprender a comer bien y a cultivar sus propios alimentos en caso necesario. Las escuelas están en una buena posición para enseñar a los niños la manera de conseguirlo, porque a esa edad están abiertos a nuevas ideas y son suficientemente jóvenes para adquirir buenos hábitos y nuevos conocimientos con facilidad. Con las condiciones y el respaldo adecuados, los huertos escolares permitirán alcanzar los siguientes objetivos:

1. Enseñar a los niños la manera de obtener diversos alimentos – hortalizas, frutas, legumbres, pequeños animales – y hacerlo pensando en una buena alimentación;
2. Demostrar a los niños y sus familias cómo ampliar y mejorar la alimentación con productos cultivados en casa;
3. Fomentar la preferencia de los niños por las hortalizas y frutas y su consumo;
4. Reforzar los almuerzos escolares con hortalizas y frutas ricas en micronutrientes;

La FAO (2013) reafirma que el principal beneficio de los huertos escolares es que los niños aprenden a producir alimentos sanos y a emplearlos en una nutrición adecuada. La FAO extiende una invitación a las escuelas a crear huertos de tamaño medio, que puedan ser fácilmente atendidos por estudiantes, profesores y padres de familia, y que incluyan una gran variedad de hortalizas y frutas nutritivas, así como, animales de granja. Los métodos de producción tienen que ser sencillos, de modo que puedan ser fácilmente replicables por los estudiantes y sus familiares en casa. Este organismo internacional opina que “A pesar del entusiasmo de niños, profesores, padres y ministerios responsables, los huertos escolares se enfrentan a difíciles desafíos. No todas las escuelas tienen suficiente tierra y agua disponibles. Además, la falta de semillas de calidad puede impedir que los niños repitan en casa lo que han aprendido en clase”.

El huerto escolar como estrategia didáctica es una poderosa herramienta para promover la educación para la paz en las escuelas (cuadro 1).

Tabla 1. Desarrollo de competencias, actividades y valores en el huerto escolar para fortalecer la educación para la paz

Competencia	Actividades	Valores que se promueven
Fomento de la cooperación y trabajo en equipo	El huerto implica planificar, plantar, regar, cuidar y cosechar Asignación de tareas colaborativas (preparación del suelo, la siembra y el riego entre equipos de estudiantes) Rotar roles y responsabilidades entre los estudiantes (que todos tengan la oportunidad de asumir diferentes funciones en el cuidado del huerto). Proyectos de investigación en equipo: Celebración de logros colectivos Reflexión y retroalimentación en grupo	Solidaridad Respeto mutuo Equidad Responsabilidad individual Colaboración en equipo Comunicación abierta Aprendizaje mutuo Fortalecimiento de las habilidades sociales
Aprendizaje de la resolución de conflictos	Identificación de conflictos. El proceso de establecimiento y cuidado del huerto puede dar lugar a múltiples conflictos (asignación de tareas, diferencias en opiniones sobre cómo manejar el huerto o disputas sobre el uso de recursos como el agua o las herramientas)	Aprender a negociar Encontrar soluciones pacíficas. Comunicación efectiva Escucha activa Expresar opiniones de manera clara y respetuosa Negociar soluciones
Conexión con la naturaleza y el medio ambiente	Interactuar directamente con la naturaleza (observar de cerca el ciclo de vida de las plantas, el suelo, el agua y los insectos) Desarrollo de la conciencia ambiental (ayudarles a comprender los procesos naturales que sustentan la vida en la Tierra y los impactos de las actividades humanas en el medio ambiente) Enseñar y practicar prácticas agrícolas sostenibles (Agricultura orgánica, el compostaje, el uso eficiente del agua y la rotación de cultivos) Comprender la interconexión de los diferentes sistemas naturales, como el suelo, el agua, las plantas y los animales. Desarrollo de la empatía hacia la naturaleza (desarrollo de la empatía hacia los seres vivos y el entorno natural)	Desarrollar el sentido de aprecio y respeto por el medio ambiente Desarrollar un vínculo personal con el mundo natural y a apreciar su belleza y complejidad. Respetar y valorar todas las formas de vida, desde las plantas hasta los insectos Comprender la importancia de conservar la biodiversidad para el bienestar de todos los seres vivos.
Promoción del diálogo intercultural	Celebración de la diversidad cultural Organiza actividades en el huerto escolar que destaquen las tradiciones agrícolas, culinarias o festivas de diferentes culturas Intercambio de conocimientos sobre técnicas agrícolas tradicionales, alimentos autóctonos, mitos y leyendas relacionados con la naturaleza, entre otros temas Colaboración en proyectos comunes y organización de eventos culturales relacionados con la agricultura y la alimentación. Exploración de temas interculturales como la importancia de la diversidad en la agricultura, la influencia de las culturas indígenas en las prácticas agrícolas o los desafíos enfrentados por los agricultores migrantes Resolución de conflictos interculturales facilitar discusiones mediadas que fomenten el entendimiento mutuo y la búsqueda de soluciones pacíficas.	Diálogo intercultural Comprensión mutua Armonía en la comunidad escolar. Respeto mutuo Comprensión de las diferentes perspectivas culturales. Reflexión crítica Diálogo abierto
Fomento de la responsabilidad y el cuidado mutuo	Asignación de roles y responsabilidades Asignar a cada estudiante tareas específicas en el cuidado del huerto (regar las plantas, eliminar malezas, cosechar) Realizar tareas que requieran la colaboración de varios estudiantes (preparar el suelo, sembrar las semillas o construir estructuras de soporte para las plantas) Cuidado de las plantas y el entorno Implementar prácticas de manejo sostenibles (uso eficiente del agua, el compostaje y la rotación de cultivos) Respeto por los demás y por el entorno (establecer reglas y expectativas claras para el comportamiento en el huerto) Reflexión y evaluación (propiciar la reflexión sobre el trabajo en el huerto, incluida la discusión sobre cómo se están cumpliendo las responsabilidades asignadas y cómo se puede mejorar el cuidado mutuo y la colaboración en el futuro)	Responsabilidades y cuidar de algo más allá de ellos mismos Sentido de responsabilidad compartida Cuidado mutuo Colaboración Respeto Responsabilidad compartida.

Fuente. Modificado de FAO (2013)

Finalmente, el huerto escolar tendrá impactos positivos al disponer de un espacio seguro para la aplicación de conocimientos en contextos reales, así como en funciones de educación ambiental, nutricional y la posibilidad de trascender al ámbito comunitario a través del desarrollo de actividades de emprendedurismo. El impacto social, en el mediano plazo, se verá reflejado en aquellas familias que adopten las prácticas y apliquen las competencias adquiridas por los estudiantes mediante el huerto escolar; la práctica de la producción en la familia a su vez traerá más beneficios, entre ellos, optimización en el uso de espacios en terrenos familiares y comunitarios, durante el proceso de producción (preparación del suelo, cultivo, riego, limpieza, fertilización y cosecha) se promueve la unión familiar, incrementar la convivencia y en este proceso se generará un cambio de actitud en los participantes. En lo económico se reflejará en la medida que vayan adquiriendo experiencias para programar las siembras de tal forma que les permita obtener cosechas planificadas que podrán vender.

En el aspecto educativo, en primer lugar, pondremos la posibilidad de aplicar los conocimientos teóricos, revisados en el aula, en contextos reales, sin salir del plantel educativo, limitando la posibilidad de imprevistos y garantizando igualdad y equidad de acceso al conocimiento a todos los estudiantes. Segundo, promover los principios de solidaridad y sobre todo, trabajo en equipo que promueve la Nueva Escuela Mexicana para alcanzar la formación integral de los estudiantes. Tercero, desde temprana edad se inculca a los estudiantes, el amor por la naturaleza, los cuidados y la educación ambiental; cuarto, El huerto permite organizar el trabajo por proyectos, lo que puede motivar a los estudiantes a plantear dudas, preguntas, necesidades, vinculadas con su propia experiencia y acción social, fortaleciendo sus habilidades y actitudes. Así mismo permite el manejo de diversas fuentes de información, realización y el cumplimiento de planes, impulsar el trabajo colaborativo, el diálogo, tolerancia y el juicio crítico. Impacto tecnológico, los huertos son, en sí mismos, una tecnología social, puesto que constituyen un sistema de producción agrícola, de bajo costo, desarrollado por los estudiantes, docentes, la familia y la comunidad.

Referencias

- Asana T. (2024) Cómo usar un diagrama de afinidad para organizar la información. Recuperado de <https://asana.com/es/resources/affinity-diagram>
- Asana T. (2024 a) Autoevaluación: aprende a evaluar tus progresos. Recuperado de <https://asana.com/es/resources/self-evaluation-template>
- Ayala V.A., Schwentesius R. R., De la O. M., Preciado P., Almaguer G., Rivas P. (2013). Análisis de rentabilidad de la producción de maíz en la región de Tulancingo, Hidalgo, México. Recuperado de. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-54722013000400001
- Bazdresch Parada M. (2022). Educación fragmentada. educarnos de Octubre. Recuperado de. <https://revistaeducarnos.com/educacion-fragmentada/>
- DOF (2019) Diario Oficial de la Federación 30 de septiembre de 2019. Ley General de Educación. Recuperado de. https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/15131/1/images/ley_general_educacion_4t.pdf
- EDUCO (2024). Cuaderno de valores. El blog de Educo. Recuperado de. <https://www.educo.org/blog/por-que-son-importantes-los-huertos-escolares>
- FAO (2010). Nueva política de huertos escolares: promover hábitos alimentarios saludables durante toda la vida. Recuperado de: https://www.fao.org/fileadmin/user_upload/red-icean/docs/Nueva_pol%C3%ADtica_de_huertos_escolares_-_FAO.pdf
- FAO (2013). El huerto escolar: como recurso de enseñanza aprendizaje de las asignaturas del currículo de educación básica. Recuperado de: <https://www.fao.org/ag/humannutrition/21877-061e61334701c700e0f53684791ad06ed.pdf>
- Freire P. (1999). La importancia de leer y el proceso de liberación, Siglo XXI, 13ª edición, México.
- Garduño T. E. (2020). Análisis y resultados de una entrevista. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=mK0uv-FVg6o>.
- Gobierno de México. (2023). La paz: tarea de la humanidad. Recuperado de. <https://nuevasesuelamexicana.sep.gob.mx/detalle-ficha/35368/>
- Hernández S.R. (2018). Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGrawHill, México.

- Montessorivillage 2023. Proyecto educativo. Recuperado de. <https://www.montessorivillage.es/proyecto-educativo/>
- Morin E. (2003). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro, UNESCO, París. Recuperado de <http://www.complejidad.org/27-7sabesp.pdf>
- Moreno M. A. (2003). Los temas del maestro y la maestra dominicanos: análisis de diarios de campo, hacia una literatura práctica. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/870/87012383005.pdf>
- Movimiento por la paz (2024). Educación para la paz. Recuperado de <https://www.mpdl.org/cultura-paz/educacion-para-paz#sthash.CxRtLnre.dpbs>
- Ocampo G. R.J. (2011) competencias para a paz en la educación de ciudadano. Revista Teoría y Praxis investigativa. Recuperado de. <https://dialnet.uniroja.es/ejemplo/286751>
- Pérez H. L.M., Flores S., Tello G., Pérez O., Navarro G., y Quispe L. (2018) (coord.) El huerto agroecológico escolar: experiencias en dos escuelas del Estado de México. En. Quispe L.
- Porta L. (2003) La investigación cualitativa: El Análisis de Contenido en la investigación educativa. Recuperado de https://scholar.google.com.mx/scholar?q=an%C3%A1lisis+de+contenido+cualitativo&hl=es&as_sdt=0&as_vis=1&oi=scholar
- Prevee (2024). Sistema para la prevención de la violencia en el entorno escolar. Recuperado de. <https://sistemapreeve.com/>
- Rodríguez H. B. Tello G y Aguilar C. (2013) Huerto escolar: estrategia educativa para la vida. Revista Ra Ximhai Recuperado de. <https://www.redalyc.org/pdf/461/46127074004.pdf>
- Subsecretaría Educación Media Superior (2019). La nueva escuela mexicana: principios y orientaciones pedagógicas. Recuperado de. <https://dfa.edomex.gob.mx/sites/dfa.edomex.gob.mx/files/files/NEM%20principios%20y%20orientaci%C3%ADn%20pedag%C3%ADgica.pdf>
- Secretaría de Educación de Guanajuato (2022). Catálogos Educativos Oficiales. Recuperado de. https://app.seg.guanajuato.gob.mx/ceo/IU/Busquedas/PAG_General.aspx?ClaveCCT=11DST0047I&turno=1
- Subsecretaría de Educación Media Superior (2023). La Nueva Escuela Mexicana (NEM): orientaciones para padres y comunidad en general. Recuperado de: https://educacionmediasuperior.sep.gob.mx/work/models/sems/Resource/13634/1/images/030623_La%20Nueva%20Escuela%20Mexicana_orientaciones%20para%20padres%20y%20comunidad%20en%20general_COSFAC.pdf
- Secretaría de Gobernación (2019). Diario oficial de la Federación. Decreto por el que se reforman, adicionan y derogan diversas disposiciones de los artículos 3o., 31 y 73 de la Constitución P https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5560457&fecha=15/05/2019#gsc.tab=0 política de los Estados Unidos Mexicanos, en materia educativa. Recuperado de.
- Tello, G., E, y Rodríguez, H., B., Aguilar C., S. (2011). Huerto agroecológico “un pasito en grande”: estrategia educativa por un futuro sostenible y una vida saludable. En Pérez O., Ma. A (Coord). Horticultura Experiencias productivas con fines educativos y de capacitación. Colegio de Posgraduados en Ciencias Agrícolas, Montecillos, Estado de México.
- Universidad T. S. (2020). Informe y análisis de la encuesta de satisfacción. Medición realizada a la comunidad académica. Recuperado de <https://www.uts.edu.co/sitio/wp-content/uploads/2020/09/Informe-Encuesta-de-Satisfacci%C3%B3n-primer-semester-de-2020.pdf>
- Vargas G., López H., y Lara G. (2017). Educación para la paz desde el enfoque intercultural mediante la pedagogía lúdica.